

## RESEÑAS

HUERTA, JOSÉ.

La clasificación de los objetivos de aprendizaje. Su función y utilidad. (Texto programado.) México, Editorial Trillas, 1976.

Por su carácter programado, el libro a que nos referiremos facilita la comprensión del tema. Se centra en la funcionalidad de distintos enfoques taxonómicos proporcionados por educadores de reconocido prestigio. La sencillez de su estructura familiariza rápidamente con los conceptos tratados, y la participación del alumno se hace totalmente activa. Se trabaja en base a diversas clases de cuadros sinópticos a fin de que el lector analice y resuelva cada cuestión que se le plantea y, así, logre conciencia acerca de que la taxonomía, entre las que se discuten, es la más acertada.

En la presentación del libro, el autor señala como objetivo de la enseñanza, el desarrollo armónico e integral del ser humano en todas sus potencialidades.

Para el cumplimiento de tal objetivo, se basa en la taxonomía de Benjamín Bloom y colaboradores, contribuyendo, con el libro, a la comprensión y asimilación de la complejidad de la estructura taxonómica, a través del análisis categórico de sus fundamentos racionales, psicológicos y pedagógicos, haciendo un análisis detallado de las bases para la enseñanza y el aprendizaje efectivos.

El texto está programado según las técnicas ramificada, lineal y matética. Los cuadros utilizados en cada una de las técnicas proporcionan la información de tal modo que el lector puede avanzar con facilidad en su estudio, mediante el análisis de contenido, elaboración de respuestas y la autoevaluación a través de cuadros sinópticos.

La primera parte del libro se refiere a los fundamentos de la taxonomía educativa. Mediante la taxonomía se trata de sustituir el recuerdo mecánico por el recuerdo racional. Para elaborar la taxonomía se consideraron dos criterios: el primero permite distinguir la clase de conducta enunciada y el segundo la complejidad de la conducta; el orden de la secuencia pedagógica es decisión del profesor.

La taxonomía educativa del dominio cognoscitivo de Benjamín Bloom y colaboradores, no pretende abarcar la totalidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se ocupa de los procesos mentales involucrados en las conductas demandadas en los objetivos. El propósito de la taxonomía consiste en desarrollar un método conveniente y preciso de clasificación del conocimiento, dicho procedimiento debe adecuarse a los principios de la ciencia.

La taxonomía ha de estar construida de tal manera que el orden de los términos corresponda a algún orden real de los fenómenos representados por aquellos y, por otra parte, debe demostrar su coherencia con los puntos de vista teóricos que resultan de la investigación del campo que intenta ordenar. La taxonomía puede ser una valiosa ayuda para esclarecer algunos problemas terminológicos de los propósitos generales del sistema educativo.

Finaliza esta primera parte señalando que la especificación de los objetivos hecha con la ayuda de la taxonomía facilitará la planificación de las experiencias de aprendizaje y la identificación y preparación de los medios, más adecuados para evaluar los resultados de la enseñanza.

A continuación se analizan cada una de las seis categorías propuestas por Bloom: conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación.

Sobre la categoría de conocimiento, se incluyen los comportamientos de los estudiantes que acentúan la importancia del proceso psicológico de la memoria al recordar o reconocer. Para lograr las conductas descritas en los objetivos, basta con exponer la información al estudiante. Señala el autor tres subcategorías: conocimiento de datos específicos, conocimiento de los modos y medios para el tratamiento de los datos específicos y el conocimiento de los universales y las abstracciones de un campo determinado.

La categoría de comprensión se refiere a la captación de la información por parte del alumno; la que divide

en traducción, interpretación y extrapolación.

La categoría de aplicación es el uso de la información conocida y comprendida en situaciones nuevas. Para lograrla es necesario seguir los pasos de. planteamiento de problemas, análisis del problema, clasificación, selección de información, elaboración de hipótesis y solución del problema.

La categoría de análisis la explica Huerta como el fraccionamiento del material en sus partes constitutivas, la determinación de las relaciones prevalecientes entre dichas partes y la comprensión de la manera en que están organizadas.

Para realizar el análisis es necesario seguir un método que permita lograrlo, desde el análisis de elementos, de las relaciones y de los principios organizadores.

La categoría de síntesis, es considerada como la integración de todos los elementos y de combinarlos de tal manera que constituyan un esquema. Para lograrlo se subdivide en comunicación original, conjunto de operaciones y deducciones de relaciones abstractas.

Por último el autor se ocupa de la categoría de evaluación, la que señala como toma de decisiones o elaboración de juicios sobre el valor de ideas, soluciones, métodos, materiales, etc. según algún propósito determinado. Los juicios pueden ser de evidencia interna o externa.

Las categorías están interrelacionadas de tal manera que las más simples incluyen a las más complejas. La evaluación se hará en base a la síntesis del análisis realizado en la aplicación de los conocimientos comprendidos.

El texto concluye con una evaluación general mediante la presentación de varios conjuntos de objetivos que abarcan las seis categorías y los aspectos lógicos, pedagógico y psicológico con lo cual el lector comprueba su aprendizaje.

El carácter didáctico de la obra permite a los profesores y profesionales de la enseñanza y a los que se inicien en esta tarea, una fácil comprensión y una valiosa colección de objetivos del área cognoseitiva de diferentes materias de enseñanza, basada en la taxonomía de Bloom.

BERTA ALARCÓN OROZCO